

[lecturas]

678. La creación de otra realidad



678. *La creación de otra realidad*
María Julia Olivan y Pablo Alabarces
Editorial Paidós
Buenos Aires
2010
263 páginas

Pablo **Bilyk**

Sin dudas, *678. La creación de otra realidad* inicia el camino de una amplia serie de estudios que, en adelante, dedicarán sus esfuerzos a problematizar las características, rupturas, reproducciones, alcances y limitaciones que presenta este programa televisivo, en el marco de los nuevos entramados mediáticos argentinos.

En su carácter de escrito iniciador de las reflexiones sobre *678*, el libro tiene algunas virtudes que vale la pena mencionar: el esfuerzo por comenzar a definir el género al cual pertenecería el programa, el hecho de reconstruir los antecedentes televisivos, y la posibilidad de pensar las posibles audiencias y sus modos de participación, así como las continuidades/rupturas narrativas de la puesta en escena.

El libro se estructura sobre la base del diálogo mantenido entre Pablo Alabarces y María Julia Olivan sobre los puntos antes descriptos. Si bien esta característica brinda fluidez al texto, al mismo tiempo se constituye en una de sus mayores fragilidades, dado que las referencias empíricas aparecen como producto de los re-

cuerdos que –en torno al eje debatido– tienen los autores, como espectadores y actores protagónicos del fenómeno.

Durante el recorrido, se exponen reflexiones críticas acerca de los elementos que interviene en la construcción narrativa del programa; entre ellos, la elección de un relato estructurado en función de un par dicotómico. Los autores afirman que esta lógica de construcción cae en la trampa de alimentar una propuesta esquemática y autoritaria, ya que reduce la complejidad de las problemáticas políticas a dos opciones, lo cual acota y obtura la complejidad de los entramados sociales contemporáneos.

Los esfuerzos analíticos destacan las transformaciones que el caso *678* aporta a la discusión por democratizar los entramados mediáticos argentinos: “*678* consigue popularizar los contenidos y tendencias de las carreras de Comunicación y Periodismo en las universidades nacionales en los últimos 25 años. Parafraseando un comentario de Horacio González, el programa es como una monografía de un

estudiante de Comunicación. La propuesta supone una vuelta a la intervención política y al consumo de masas sobre dos zonas a la vez: la economía política de la comunicación, por un lado, y la semiología de masas, por el otro”.

Por medio de la primera se dio masividad a lo que era un repertorio de especialistas o un saber técnico para ilustrados: que la concentración de los medios de comunicación, la convergencia en multimedios todoterreno, le confiere poder político y económico a ciertos grupos –Clarín el más notorio–, y que esa posición económica determina el tratamiento de lo real, la construcción de la noticia y la conformación de la opinión pública. En suma, que el periodismo independiente no es más que un slogan publicitario radicalmente mentiroso y que la libertad de prensa se limita a garantizar la libertad de empresa (otro viejo slogan, aunque mucho menos difundido).

La segunda, la semiología de masas, consistió en demostrar –por televisión y en horario cen-

tral– que la noticia se construye, que la realidad es un efecto del discurso y que la selección de la información y del punto de vista –el subtítulo o el zócalo, la ubicación en la pantalla, entre otros recursos– son factores que deciden la manera en que se lee lo real; es decir, la manera en que lo real se inventa. Se trata de fenómenos de representación, no de reflejo; toda representación, guste o no, es una operación ideológica. Nuevamente, “este es el arsenal teórico y analítico de cualquier estudiante de Comunicación latinoamericano, con apenas cursada y aprobada la primera semiología de la carrera. Ahora transformado en saber de masas”.

La complejidad del caso analizado reclama nuevos escritos, nuevas apuestas que logren situar a **678** en el marco de las condiciones sociales e históricas de concentración mediática que enmarcan este fenómeno. Allí, sin dudas, la referencia inmediata e ineludible será **678**. *La creación de otra realidad.*